Devocional del día

¡Cómo hacer frente a cualquier situación!

4 de Diciembre

¡Todo lo que respira, alabe al Señor!

Por Riqui Ricón*

Alabad a Dios en su santuario; Alabadle en la magnificencia de su firmamento. Alabadle por sus proezas; Alabadle conforme a la muchedumbre de su grandeza (Sal 150.1-2).

Entre más aprendas de la Biblia, más conocerás a Dios y te maravillarás y alegrarás por Su Amor y por Su Fidelidad que Él tiene para contigo.

La alabanza y la adoración son expresiones del corazón agradecido y maravillado ante un Dios todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible, quien ha decidido amarte a pesar de cómo has sido tú y de lo que hiciste con tu vida.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él (Jn 3.16-17).

La alabanza y la adoración fluyen del corazón agradecido cuando comprendes que Dios te ama tanto que prefirió entregar a Su propio Hijo, Jesús, como el pago de todos tus pecados y así no perderte a ti. Esto lo hizo por Amor y por el deseo que tiene que tú y Él estén juntos, conviviendo por siempre. Y no más como Dios y creatura sino, ahora, como Padre e Hijo.

Esta es la magnificencia de Su grandeza, que tú, siendo como eras, viviendo muerto(a) en delitos y pecado, hayas sido reconocido(a) y aceptado(a) por Dios, mediante la fe en Cristo Jesús.

Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados (Col 2.13).

Además de haberte perdonado TODOS los pecados y darte Vida Eterna juntamente con Cristo Jesús, Dios, tu Padre, te escogió antes de la fundación del mundo para ser adoptado(a) como Hijo(a) Suyo(a) para que puedas vivir, en esta tierra, bendecido(a) con toda bendición espiritual.

Alabado sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien nos bendijo con toda clase de bendiciones espirituales en los cielos porque pertenecemos a Cristo. Hace

Devocional del día

mucho tiempo, antes de que formara el mundo, Dios nos escogió para que fuéramos suyos a través de lo que Cristo haría por nosotros; y resolvió hacernos santos, intachables, por lo que hoy nos encontramos revestidos de amor ante su presencia. Su inmutable plan fue siempre adoptarnos en su familia, enviando a Cristo para que muriera por nosotros, y esto lo hizo voluntariamente en todo sentido. Alabemos a Dios por la extraordinaria gracia que nos mostró y que derramó en nosotros al enviar a su amado Hijo. Tan sobreabundante es su amor que, con la sangre de su Hijo, borró nuestros pecados y nos salvó (Efe 1.3-7 BAD).

¿Cómo no adorar a un Dios y Padre tan bueno? ¿Cómo no vivir eternamente enamorado y agradecido de Aquel que te amó y predestino para ser adoptado(a) Hijo(a) Suyo(a) por medio de Jesucristo, según el puro afecto de Su Voluntad? ¿Cómo no danzar y cantar de alegría ante Aquel que, además, te ha dado Su Espíritu Santo, sólo por haber creído a Su Palabra?

En él también vosotros, ***habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él****, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa* (Efe 1.13).

Ahora bien, ¿cuánta trascendencia puede tener esto en tu vida presente? Sean cuales sean las circunstancias que estés enfrentando el día de hoy, puedes tener la certeza, la total seguridad, que este Padre y Dios tuyo no te ha dejado, ni te dejará jamás.

Él no pagó tan alto precio por Amor a ti para luego dejarte a merced de las enfermedades, ni de la pobreza, ni de la tristeza o depresión. ¡No! ¡Nada de eso! Dios es tu Padre y te mira con amor.

MIREN CUÁNTO NOS ama el Padre celestial que permite que seamos llamados hijos de Dios. ¡Y lo mas maravilloso es que de veras lo somos! Naturalmente, como la mayoría de la gente no conoce a Dios, no comprende por qué lo somos (1 Jn 3.1 BAD).

Así que, con esta confianza, con esta certeza, ahora tú sabes que puedes hacer frente a cualquier situación. Puedes dejar de temer y no afligirte más. Puedes cambiar tu estado emocional de la aflicción al gozo, pues sabes que Dios siempre cumple Sus promesas.

El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán (Luc 21.33).

¡Dios sí tiene Palabra de Honor! Sin importar lo que pase a tu alrededor, decídete y comienza a alabarle y adorarle con todo tu corazón. Dale una expresión de gozo y alegría a tu fe para con Él. Y recibe la paz que sobrepasa todo entendimiento pues, al fin y al cabo, eres más que vencedor(a) por medio de Aquel que te ama, Cristo Jesús.

Devocional del día

Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús (Fil 4.7).

No temas, cree solamente. Ten por seguro que de todo problema, angustia o enfermedad vas a salir más que vencedor(a) por medio de Aquel que te ama, Cristo Jesús. ¡Escrito está!

No pongas tus ojos, ni tu atención, en lo impactante de tu realidad; pon tus ojos y tu atención en tu Padre celestial y en Jesucristo tu hermano mayor. ¡Activa tu fe con la alabanza y la adoración a Aquel que es digno!

¡Alábenlo cielos y tierra, todo lo que respira alabe al Señor!

Oremos en voz audible:

Amado Padre celestial, sin importar el tipo de aflicción que pueda venir a mi vida, yo sé que puedo confiar en Ti creyendo a Tu Palabra. Señor Jesús, alabo y bendigo Tu Nombre precioso pues, ni las enfermedades, ni la pobreza, ni la soledad, ni el resentimiento, ni el temor pueden robarme el gozo de Tu salvación. Soy Tu Hijo(a) Nacido(a) de Nuevo y no practico el pecado sino que Aquel que fue engendrado por Dios, Cristo Jesús, me guarda y el maligno no me toca. Con toda autoridad, resisto la ansiedad, el temor, la pobreza, la enfermedad, el pecado y la depresión. No los recibo, y los hecho fuera de mi vida. Yo soy heredero(a) de Dios y coheredero(a) con Cristo, por lo tanto, llamo y declaro la total restauración de mi salud, prosperidad, paz y gozo. En el nombre de Jesús, me gozo y deleito en Tu Presencia mi amado Rey, Señor y Salvador. Amén.

Nota Importante:

¿Cómo me hago Hijo de Dios? ¿Cómo establezco una relación con el Todopoderoso?

Sólo haz la siguiente oración en voz audible poniendo toda tu atención y corazón a lo que le estás diciendo a Dios:

Señor Jesús, yo creo que eres el Hijo de Dios. Que viniste a este mundo de la virgen María para pagar todos mis pecados, y yo he sido un(a) pecador(a). Por eso, te digo el día de hoy que sí acepto. ¡Sí acepto tu sacrificio en la cruz! ¡Sí acepto Tu Sangre preciosa derramada hasta la última gota por Amor a mí! Te abro mi corazón y te invito a entrar porque quiero, Señor Jesús, que desde hoy y para siempre Tú seas mi único y suficiente Salvador, mi Dios, mi Rey y mi Señor. Gracias, Dios Poderoso, pues con esta simple oración y profesión de fe he pasado de muerte a Vida, he sido trasladado(a) de las tinieblas a Tu Luz admirable. ¡Hoy he Nacido de Nuevo! ¡Dios, ahora yo Soy Tu Hijo(a)! ¡Ahora Tú eres mi Padre! ¡Nunca más estaré solo(a)! Nunca más viviré derrotado(a). En el nombre de Jesús. Amén.

Devocional del día

*Ricardo C. Peredo Jaime © 2012

Tres Recomendaciones:

Lo que acabas de suceder al reconocer a Jesucristo como el Señor y Salvador de tu vida, de acuerdo con La Palabra de Dios, es que has Nacido de Nuevo, ya no más como un ser humano común y corriente, sujeto a la ley del pecado y de la muerte, sino que ahora eres un(a) legítimo(a) y auténtico(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo, exactamente igual a Jesucristo, quien ahora es tu Hermano Mayor. Por lo tanto, te hago estas tres importantísimas recomendaciones:

1. Orar. Orar es platicar con Dios. Así que, búscate un lugar tranquilo donde puedas comenzar a platicar todas tus cosas con Él. Hazlo de forma audible y notarás como Dios siempre responderá a tu corazón.
2. Leer y meditar la Palabra de Dios. La Biblia es La Palabra de Dios, así que, consigue una Biblia y comienza a leerla y meditarla. ¿Cómo empezar? Es muy sencillo. Dependiendo del día que sea hoy, busca en el programa de lectura "La Biblia en un año" y realiza las lecturas correspondientes. Este programa lo puedes obtener en: A Través de La Biblia En Un Ano (palabradehonor.org) Notarás que el programa está arreglado para imprimirlo como un cuadernillo.
3. En oración con Dios, tu Padre, busca y únete a una iglesia o congregación cristiana donde enseñen la Palabra de Dios en base a las Buenas Noticias que son el Evangelio de Jesucristo.

*Ricardo C. Peredo Jaime © 2020

Lectura y Meditación de la Palabra de Dios

Haz estas lecturas diarias y al final de un año habrás leído toda la Biblia.

Diciembre 4 Efesios 1 / Ez 4-5 / Sal 150

Efesios 1

Salutación

Devocional del día

1

[1]Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Efeso:[a] [2]Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Bendiciones espirituales en Cristo

[3]Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, [4]según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, [5]en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, [6]para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado, [7]en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados[b] según las riquezas de su gracia, [8]que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia, [9]dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, [10]de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.

[11]En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, [12]a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo. [13]En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, [14]que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.

El espíritu de sabiduría y de revelación

[15]Por esta causa también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús, y de vuestro amor para con todos los santos, [16]no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones, [17]para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, [18]alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, [19]y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, [20]la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra[c] en los lugares celestiales, [21]sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el

---

[a] [a] **1.1:** Hch. 18.19–21; 19.1.

[b] [b] **1.7:** Col. 1.14.

[c] [c] **1.20:** Sal. 110.1.

venidero; [22]y sometió todas las cosas bajo sus pies,[d] y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, [23]la cual es su cuerpo,[e] la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.[1]

Ezequiel 4-5

Predicción del sitio de Jerusalén

4

[1]Tú, hijo de hombre, tómate un adobe, y ponlo delante de ti, y diseña sobre él la ciudad de Jerusalén. [2]Y pondrás contra ella sitio, y edificarás contra ella fortaleza, y sacarás contra ella baluarte, y pondrás delante de ella campamento, y colocarás contra ella arietes alrededor. [3]Tómate también una plancha de hierro, y ponla en lugar de muro de hierro entre ti y la ciudad; afirmarás luego tu rostro contra ella, y será en lugar de cerco, y la sitiarás. Es señal a la casa de Israel.

[4]Y tú te acostarás sobre tu lado izquierdo y pondrás sobre él la maldad de la casa de Israel. El número de los días que duermas sobre él, llevarás sobre ti la maldad de ellos. [5]Yo te he dado los años de su maldad por el número de los días, trescientos noventa días; y así llevarás tú la maldad de la casa de Israel. [6]Cumplidos éstos, te acostarás sobre tu lado derecho segunda vez, y llevarás la maldad de la casa de Judá cuarenta días; día por año, día por año te lo he dado. [7]Al asedio de Jerusalén afirmarás tu rostro, y descubierto tu brazo, profetizarás contra ella. [8]Y he aquí he puesto sobre ti ataduras, y no te volverás de un lado a otro, hasta que hayas cumplido los días de tu asedio.

[9]Y tú toma para ti trigo, cebada, habas, lentejas, millo y avena, y ponlos en una vasija, y hazte pan de ellos el número de los días que te acuestes sobre tu lado; trescientos noventa días comerás de él. [10]La comida que comerás será de peso de veinte siclos al día; de tiempo en tiempo la comerás. [11]Y beberás el agua por medida, la sexta parte de un hin; de tiempo en tiempo la beberás. [12]Y comerás pan de cebada cocido debajo de la ceniza; y lo cocerás a vista de ellos al fuego de excremento humano. [13]Y dijo Jehová: Así comerán los hijos de Israel su pan inmundo, entre las naciones a donde los arrojaré yo. [14]Y dije: ¡Ah, Señor Jehová! he aquí que mi alma no es inmunda, ni nunca desde mi juventud hasta este tiempo comí cosa mortecina ni despedazada, ni nunca en mi boca entró carne inmunda. [15]Y me respondió: He aquí te permito usar estiércol de bueyes en lugar de excremento humano para cocer tu pan. [16]Me dijo luego: Hijo de hombre, he aquí quebrantaré el sustento del pan en Jerusalén; y comerán el pan por peso y con angustia, y beberán el agua por medida y con espanto, [17]para que al faltarles el pan y el agua, se miren unos a otros con espanto, y se consuman en su maldad.

5

---

[d] [d] **1.22:** Sal. 8.6.

[e] [e] **1.22–23:** Col. 1.18.

[1] *Reina Valera Revisada (1960)*. Miami : Sociedades Bíblicas Unidas, 1998, S. Gl 6.18-Ef 1.23

Devocional del día

[1]Y tú, hijo de hombre, tómate un cuchillo agudo, toma una navaja de barbero, y hazla pasar sobre tu cabeza y tu barba; toma después una balanza de pesar y divide los cabellos. [2]Una tercera parte quemarás a fuego en medio de la ciudad, cuando se cumplan los días del asedio; y tomarás una tercera parte y la cortarás con espada alrededor de la ciudad; y una tercera parte esparcirás al viento, y yo desenvainaré espada en pos de ellos. [3]Tomarás también de allí unos pocos en número, y los atarás en la falda de tu manto. [4]Y tomarás otra vez de ellos, y los echarás en medio del fuego, y en el fuego los quemarás; de allí saldrá el fuego a toda la casa de Israel.

[5]Así ha dicho Jehová el Señor: Esta es Jerusalén; la puse en medio de las naciones y de las tierras alrededor de ella. [6]Y ella cambió mis decretos y mis ordenanzas en impiedad más que las naciones, y más que las tierras que están alrededor de ella; porque desecharon mis decretos y mis mandamientos, y no anduvieron en ellos.

[7]Por tanto, así ha dicho Jehová: ¿Por haberos multiplicado más que las naciones que están alrededor de vosotros, no habéis andado en mis mandamientos, ni habéis guardado mis leyes? Ni aun según las leyes de las naciones que están alrededor de vosotros habéis andado. [8]Así, pues, ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo estoy contra ti; sí, yo, y haré juicios en medio de ti ante los ojos de las naciones. [9]Y haré en ti lo que nunca hice, ni jamás haré cosa semejante, a causa de todas tus abominaciones. [10]Por eso los padres comerán a los hijos[a] en medio de ti, y los hijos comerán a sus padres; y haré en ti juicios, y esparciré a todos los vientos todo lo que quedare de ti. [11]Por tanto, vivo yo, dice Jehová el Señor, ciertamente por haber profanado mi santuario con todas tus abominaciones, te quebrantaré yo también; mi ojo no perdonará, ni tampoco tendré yo misericordia. [12]Una tercera parte de ti morirá de pestilencia y será consumida de hambre en medio de ti; y una tercera parte caerá a espada alrededor de ti; y una tercera parte esparciré a todos los vientos, y tras ellos desenvainaré espada.

[13]Y se cumplirá mi furor y saciaré en ellos mi enojo, y tomaré satisfacción; y sabrán que yo Jehová he hablado en mi celo, cuando cumpla en ellos mi enojo. [14]Y te convertiré en soledad y en oprobio entre las naciones que están alrededor de ti, a los ojos de todo transeúnte. [15]Y serás oprobio y escarnio y escarmiento y espanto a las naciones que están alrededor de ti, cuando yo haga en ti juicios con furor e indignación, y en reprensiones de ira. Yo Jehová he hablado. [16]Cuando arroje yo sobre ellos las perniciosas saetas del hambre, que serán para destrucción, las cuales enviaré para destruiros, entonces aumentaré el hambre sobre vosotros, y quebrantaré entre vosotros el sustento del pan. [17]Enviaré, pues, sobre vosotros hambre, y bestias feroces que te destruyan; y pestilencia y sangre pasarán por en medio de ti, y enviaré sobre ti espada.[b] Yo Jehová he hablado.[2]

SALMO 150

Exhortación a alabar a Dios con instrumentos de música

[a] [a] **5.10:** Lm. 4.10.

[b] [b] **5.17:** Ap. 6.8.

[2] *Reina Valera Revisada (1960)*. Miami : Sociedades Bíblicas Unidas, 1998, S. Ez 3.27-5.17

Devocional del día

Aleluya.

1 Alabad a Dios en su santuario;
Alabadle en la magnificencia de su firmamento.
2 Alabadle por sus proezas;
Alabadle conforme a la muchedumbre de su grandeza.

3 Alabadle a son de bocina;
Alabadle con salterio y arpa.
4 Alabadle con pandero y danza;
Alabadle con cuerdas y flautas.
5 Alabadle con címbalos resonantes;
Alabadle con címbalos de júbilo.
6 Todo lo que respira alabe a JAH.
Aleluya. [3]

[3] *Reina Valera Revisada (1960)*. Miami : Sociedades Bíblicas Unidas, 1998, S. Sal 149.9-150.6